

El milenarismo en las guerras civiles inglesas: el caso de los Diggers (1648-1652)

Millenarism in the English Civil War: The Case of the Diggers (1648-1652)

Joaquín Veloso de la Cruz*

Resumen

El milenarismo es parte esencial de la retórica cristiana, incentivando y alimentando las ilusiones y sueños de los hombres, sobre toda de las clases oprimidas, que veían en el sueño milenarista una vía para acabar con el enemigo (las clases privilegiadas) y el sistema imperante. Norman Cohn denominó al vínculo entre crisis social y milenarismo como 'milenarismo anarquista revolucionario'. El presente artículo analiza el discurso de la secta *digger* y de su líder, Gerrard Winstanley, a la luz de este concepto, a la vez que propone descubrir el discurso milenarista del líder *digger* a través de las diversas expresiones sociales que se desprenden de sus obras, tales como referentes religiosos, históricos, sociales, entre otros.

Palabras Clave: Guerras Civiles, Inglaterra, Milenarismo, Expresión social, Gerrard Winstanley, *diggers*.

Abstract

The Millenarianism is essential in Christian rhetoric, encouraging the dreams of the men, especially those of the oppressed classes, who saw in the millennial dream a way to destroy the enemy (the privileged) and the prevailing system. Norman Cohn called the link between social crisis and millenarianism as 'anarchist revolutionary millenarianism'. This article analyzes the discourse of *diggers* and its leader, Gerrard Winstanley, under this concept, as well as to discover the millenarian discourse *digger* leader through different social expressions that emerge from his works such as relating religious, historical and social, among others.

Key Words: Civil Wars, England, Millenarismo, social expressions, Gerrard Winstanley, *diggers*.

Recibido: Abril 2013

Aceptado: Mayo 2014

Introducción

Allí donde hay fuertes crisis sociales, políticas y económicas, allí donde las explicaciones racionales de la realidad ya no dan más de sí, es cuando entran en escena las manifestaciones místicas y religiosas, donde el milenarismo ocupa un lugar privilegiado. A menudo, cuando se hace referencia a este fenómeno, se dice que corresponde a las diversas maneras en la que las sociedades sueñan e imaginan el fin del mundo. Hay milenarismo y sueños apocalípticos allí donde el ser humano es incapaz de encontrar respuestas satisfactorias a los problemas que los aquejan, donde el sueño del reinado de Cristo se materializará en 'mil años' de paz, de prosperidad, de abundancia. Por lo mismo, 'milenarismo y 'crisis' están profundamente ligados, y cuando se juntan, dan vida a una manera determinada de comprender este fenómeno, que el inglés Norman Cohn denominó como 'milenarismo anarquista revolucionario'. Aquellos movimientos no tenían objetivos a corto plazo, ni

* Licenciado en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Correo electrónico: joaquin.velosodelacruz@gmail.com. La presente investigación es producto del desarrollo de la tesis de Licenciatura titulada: El milenarismo en las guerras civiles inglesas: el caso de los Diggers (1648-1652).

mucho menos terrenales, sino que la inmensa mayoría de las veces su finalidad era abstracta, trascendente o utópica, ayudados por fuerzas sobrenaturales o divinas. Deseaban transformar su realidad de forma radical, acabar con las injusticias, que los bienes fuesen comunes, terminar con la esclavitud, con la distinción por clases sociales. En este sentido, este artículo tiene como premisa inicial que el milenarismo es, ante todo, una manera de expresión social.

Una época particularmente prolífica para el surgimiento de estos discursos es la época de las Guerras Civiles en Inglaterra, durante la segunda mitad del siglo XVII, donde no sólo hubo variados movimientos e ideas políticas y sociales de corte radical, sino que muchas veces se mezclaban con la religión y daban origen a un tipo especial de discurso. El profeta inglés Gerrard Winstanley (1609-1676), sobre el cual tanto se ha escrito, pero al mismo tiempo, tan pocas certezas hay, fue líder de la secta autodenominada como los *true levellers*, pero que la historia ha recordado bajo el sobrenombre de *diggers*. Es un movimiento que se identifica con el milenarismo anarquista revolucionario, que a su vez agrega diversos cambios, transformaciones e innovaciones al discurso, integrando fuerzas históricas e ideas que se venían pensando en Inglaterra desde hace varios siglos. Los *diggers* no sólo da vida a un discurso milenarista, sino que a un modelo de sociedad distinta, mediante el cual se intenta acercar a Dios y poner en práctica sus enseñanzas. A falta de un nombre más adecuado, denominaremos a esta sociedad nueva como 'sociedad milenarista'. Desde luego, los *diggers* no son el único movimiento milenarista de la época, ni el más extendido (en términos reales, sólo duró unos meses), ni muchísimo menos el más famoso. Pero creo que, al mismo tiempo, representa buena parte de las aspiraciones de una parte de la sociedad profundamente afectada por la calidad de vida, las medidas tomadas por la realeza, y las prácticas sociales de la época. Escojo a los *diggers*, además, porque creo que son representativos de un discurso relativamente extendido en la época, y que ha sabido adaptarse hasta nuestros días, hasta el punto que forma parte de uno de los movimientos sociales que más marcaron la segunda parte del siglo XX, los *hippies*.

Si queremos estudiar específicamente la figura del profeta inglés, Christopher Hill es el historiador a tener en cuenta. En *The World Turned Upside Down* (1972) Hill no sólo escribe sobre Winstanley y la influencia del movimiento *digger*, sino que sobre la gran mayoría de las sectas radicales que surgieron como consecuencia de las Guerras Civiles: *levellers*, *true levellers*, *ranters*, *quakers*, *seekers*, por nombrar algunos. En cierto sentido, sigue siendo, a cuarenta años de su publicación la gran obra de referencia en torno no sólo a los *diggers*, sino que todos los movimientos del siglo XVII inglés. De hecho, obras posteriores (ninguna íntegramente dedicada a Winstanley o los *diggers*) han profundizado la tesis de Hill: el pensamiento de Winstanley es de carácter comunista, democrático y, sobre todo, revolucionario. Algunos títulos destacados pueden ser los artículos de Kenneth Rexroth, que escribe *Socialists, modern Communist, anarchists, all claim Winstanley as an ancestor* (1974); y el de Donald Sutherland, titulado *The Religion of Gerrard Winstanley and Digger Communism* (1991). Hay, además, un grupo de autores (sin relación, aparente al menos, con Hill; es decir Hill no los cita) que estudian a Winstanley desde el punto de vista de la anarquía y la utopía con obras como la póstuma *Viaje a través de la Utopía* (1969)¹, de Marie Louise Berneri y *The Digger Movement in the Days of the Commonwealth* (1906) de Lewis Berens, aunque en este último podemos identificar algunos de los postulados más importantes de Christopher Hill. Ambas obras datan de principios del siglo XX. También podemos considerar como antecede la obra de Eduard Bernstein *Cromwell and Communism. Socialism And Democracy in the Great English Revolution* (1895), quien escribe un capítulo dedicado a Winstanley, *The "True" Levellers and Their Practical Communism*

Es importante destacar el debate historiográfico surgido a raíz de la discrepancia sobre la

¹ La autora vive entre 1918 y 1949.

naturaleza del discurso religioso de Winstanley, y que es recogido por Sutherland en su artículo. La primera postura -que denominaré 'interpretación tradicional'- considera que los primeros escritos de Winstanley, 'más místicos y milenaristas' que el resto, son poco importantes para comprender su pensamiento, haciendo hincapié en el cambio radical de tono a través de los años, siendo los últimos más racionales que los primeros. Este misticismo actúa como un verdadero manto que cubre sus verdaderas aspiraciones revolucionarias. Evidentemente, el gran defensor de esta rama de estudio es Christopher Hill, aunque podríamos citar también a Lewis Berens, quien es de la misma idea. Hill es de la opinión que las supuestas visiones que tiene Winstanley son, en realidad, propias de las disputas que tuvo con los *levellers*, y no deben considerarse en un sentido estrictamente religioso; sino que es una verdadera 'clarificación mental', en el que su propuesta era tan novedosa para la época, que por fuerza debía ser un mensaje divino. La segunda postura ('interpretación mística') representada por Lotte Mulligan, John K. Graham y Judith Richards en el artículo *Winstanley: A Case for the Man as He Said He Was* (1975) cree, por otra parte, que el verdadero objetivo del discurso winstanliano es eminentemente religioso. Su objetivo era declarar la voluntad divina y así advertir a los impíos y traer seguridad a los justos. El discurso *digger* se plasmaría en el milenio, y su objetivo sería cumplir la voluntad de Dios, en la que las ideas de propiedades comunes y Segunda Venida de Cristo son intercambiables. La crítica esencial de este grupo tiene que ver con la eterna disputa entre modernidad v/s tradición en este caso, representado por el pensamiento religioso o místico.

Teniendo en cuenta lo anterior, la idea central de este trabajo es una reivindicación del discurso religioso, milenarista, y en cierto sentido, místico, de Gerrard Winstanley, tan menospreciado por cierto grupo de historiadores, como sobre valorado por otros. Gerrard Winstanley es un profeta milenarista, pero no en un sentido tradicional, sino que utiliza ésta plataforma para levantar un proyecto histórico en Inglaterra. Así también, creo que su visión religiosa no es del todo ortodoxa, sino que más bien heterodoxa. No creía en una segunda venida física o inmediata, más bien se basa en la retórica milenarista para sostener una sociedad que se base en profundos valores religiosos y 'cristianos, en la medida que se sirve de las enseñanzas de la Biblia, como una manera de acercarse a Dios. Me alejo, por lo tanto, de las interpretaciones clásicas y dominantes sobre las personas y las obras de Gerrard Winstanley.

Este artículo tiene cuatro objetivos centrales. Primero, mostrar a Winstanley en la esfera de los pensadores milenaristas anarquista revolucionarios. Segundo, comprender el fenómeno religioso de winstanliano no en un sentido literal, sino que espiritual, como una manera de acercarse a Dios. Tercero, re-definir ciertos elementos del milenarismo en código winstanliano. Finalmente, un cuarto objetivo tiene que ver con darle una nueva mirada al discurso de Winstanley, condicionado por una disputa historiográfica entre los que consideran que es un autor moderno y quienes rechazan esa propuesta, para reivindicar su discurso religioso. Nos desligaremos de ella con la idea de proponer nuevos conceptos, o re-interpretar otros: libertad, idea de trabajo, religiosidad, entre otras.

Milenarismo y Gerrard Winstanley. Un problema de crisis social

Los historiadores decimonónicos acuñaron el término 'escritos escatológicos' (etimológicamente, 'tratado sobre lo último') para referirse, por extensión, a la literatura que habla acerca de una determinada manera de interpretar el fin de la Historia, la Segunda Llegada de Jesucristo, o simplemente aquellas que auguran catástrofes naturales (terremotos, maremotos), entre otros.² La llegada del Anticristo, o de algún ser que personifique el mal en su máxima expresión, siempre ha ejercido una especial atracción para las sociedades, sobre todo durante las épocas de crisis, incluso

² Guance, Ariel (Ed.). 2009. *Escatología y sociedad en el mundo medieval*, Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica, p. 7.

hasta nuestros días. Generaciones completas han vivido en constante expectativa para determinar la llegada del demonio que traerá la destrucción y el caos. Sin embargo, al mismo tiempo, viven con la esperanza puesta en la llegada del Salvador; a la espera de cualquier señal que profetice la aparición de alguien con la capacidad de derrotar a ese mal personificado y traer la paz en abundancia. Desde luego, trasciende las épocas y el nivel de modernización de la sociedad: los hunos en la Antigüedad, los escritos proféticos de Joaquín de Fiore en la Edad Media, o la literatura surgida a raíz del cambio de siglo, todos ellos responden a una misma tradición, la escatología y el milenarismo judeo-cristiano.

Especialmente en lo que concierne al mundo occidental, los escritos escatológicos han derivado en un tipo especial de tradición, el milenarismo. La intención de este trabajo es definir qué es y cómo se manifiesta este fenómeno, para posteriormente relacionarlo con un movimiento -los cavadores ingleses-, una persona -Gerard Winstanley-, y un momento particular de la historia europea, las Guerras Civiles en Inglaterra durante la cuarta década del siglo XVII.

Para las religiones cristianas, entonces, el milenarismo nos habla de la segunda llegada de Cristo a la tierra, donde retornará en todo su esplendor, junto a los justos, para erigirse por sobre los poderes hostiles y fundar un reino glorioso 'sobre la tierra' que durará mil años.³ El hecho que sea terrenal es fundamental para comprender este fenómeno, es condición indispensable, sin la cual el fenómeno milenarista no es tal. Después de estos mil años de paz y prosperidad, el Apocalipsis se hará realidad, y con ello el fin de los tiempos. En palabras simples, las fantasías milenaristas son lo más parecido a un 'Edén recobrado'.

Desde sus orígenes, el milenarismo se interpretó de manera más literal que simbólica, dando pie a una serie de escritos que intentaban descifrar la fecha exacta en la que Cristo vendría a instaurar su reino terrenal; textos en los cuales se debatía acerca del fin del mundo, de los enemigos del cristianismo (conocido popularmente, y en especial en los escritos milenaristas, como el Anticristo) y las formas que adoptará Jesucristo para intervenir la Tierra. Incluso, Padres de la Iglesia como Ireneo o Justino consideraban que es parte esencial de la ortodoxia la creencia en muchas de estas fantasías, puesto que daba esperanzas tanto a justos vivos, como a los 'justos muertos' que esperaban la resurrección.⁴ Es decir, los integrantes tenían la esperanza puesta en la salvación; Dios los iba a salvar de este mundo corrupto y malvado para que pudiesen participar de una nueva realidad, en la que la felicidad, la paz y la bondad -que duraría mil años- serían los pilares fundamentales, para posteriormente dar paso al Apocalipsis y, con él, el fin de los tiempos. El salvacionismo es probablemente la característica más importante de los movimientos milenaristas. Para estudiar este fenómeno hay que tener en cuenta el hecho que la sociedad estaba convencida plenamente de que Dios, o en su defecto los ángeles y los santos, finalmente se impondrían a las fuerzas opresoras. Es por ello que es necesario comprender el fenómeno milenarista en la lógica de los conflictos sociales, puesto que estos alimentan la literatura escatológica e incentivan al milenarismo: a mayores problemas sociales, las fantasías que nos hablan de la salvación de los fieles y la derrota del mal, aumentan. Para el inglés Norman Cohn este tipo de milenarismo posee cuatro características bien definidas: es colectivo, es decir, tiene que ser disfrutado por los fieles en cuanto a grupo; es terrenal; inminente, es decir, ha de llegar pronto y de modo repentino, es milagroso, en el sentido que debe ser realizado por, o con, la ayuda de intervenciones sobrenaturales.⁵ Posee una finalidad más allá de lo estrictamente religioso. A menudo podemos relacionarlo con aspectos políticos y/o sociales, como lo puede ser la reivindicación de determinadas demandas sociales o la

³ <http://www.newadvent.org/cathen/10307a.htm> consultado el 05-06-2012.

⁴ Cohn, Norman. 1972. *En pos del Milenio*, Madrid, Alianza, p. 25.

⁵ *Ibíd.*, p. 12.

lucha contra algún Rey o clase social considerada como 'opresora'. Estas luchas se encuentran disfrazadas bajo un discurso religioso.

Sobre los protagonistas de estos movimientos milenaristas, debemos identificarlos con los sectores marginados de la sociedad, en su amplio sentido: van desde campesinos sin tierra o con posesiones tan exiguas que les resultaba imposible subsistir; jornaleros, pasando por trabajadores especializados y no especializados, hasta mendigos y vagabundos; son la masa amorfa que, más allá de ser pobre, no tenían un lugar en la sociedad. Al carecer de estructuras institucionalizadas para canalizar sus quejas, puesto que realmente 'no existían', su forma de expresarse fue a través de estos 'Profetas', quienes, ante todo, prometían un lugar en esta nueva sociedad imaginada.⁶ Para nuestro caso en estudio este elemento es primordial, toda vez que el llamado que hace Winstanley fue hacia los grupos marginados y oprimidos.⁷ Ahora bien, no son 'los pobres' quienes crean los discursos milenaristas;⁸ en general los Profetas pertenecen a una clase social más acaudalada. Sin ir más lejos, Winstanley pertenecía a la *gentry* comercial.

El hecho que los sectores más desposeídos cobren especial protagonismo motiva una nueva variable, la violencia, que tendrá, sin lugar a dudas, un rol central. Una de las razones por las cuales estos movimientos son especialmente violentos tiene que ver con la naturaleza misma de su discurso: en muchos casos, es un llamado expreso a oponerse a las fuerzas malignas y que usualmente identificaban con la clase dirigente. En palabras de Cohn, el desposeído es más propenso a la utilización de la violencia debido a un cambio profundo en la manera en que interpretaba su propia realidad.⁹ Es por toda esta suma de variables que estos movimientos recibirán el nombre de 'milenarismos anarquista-revolucionarios'.¹⁰ Dentro de la amplia gama de movimientos milenaristas anarquista-revolucionarios, utilizaremos el 'milenarismo igualitario', una variedad en la cual la igualdad social (retorno al Estado de Naturaleza primitivo) es parte esencial del relato profético.

Gerrard Winstanley: algunos aspectos sobre su vida

Winstanley nace en la villa de Wigan, hacia el año 1609, en el seno de una familia perteneciente a la *gentry* comercial de Inglaterra. Tanto él como su padre se destacaron en el negocio fabril. Dado su origen relativamente acomodado, es de suponer que recibió una educación de un nivel relativamente alto. Sobre ello, Kenneth Rexroth señala que, aunque no hace uso del lenguaje clásico, el nivel de prosa es considerablemente alto y muy sofisticado.¹¹ A la edad de veinte años, se muda a Londres, donde se abrirá camino como comerciante independiente, gracias a sus contactos con una familia de conocida tradición comercial en la isla, además de ser invitado a participar del gobierno local, a lo que, sin embargo, se niega.¹² Once años después, se casa con Susan King.¹³

⁶ Ibid., p. 12.

⁷ Uno de sus manifiestos lleva por título: *A DECLARATION FROM THE Poor oppressed People OF ENGLAND, DIRECTED To all that call themselves, or are called Lords of Manors, through this NATION; That have begun to cut, or that through fear and covetousness, do intend to cut down the Woods and Trees that grow upon the Commons and Waste Land.* (Ver Bibliografía)

⁸ Cohn, Norman. *Op. cit.*, p. 13.

⁹ Ibid., p. 12.

¹⁰ Ibid., p. 8.

¹¹ Rexroth, Kenneth, *Excerpt from Communalism From Its Origins to the Twentieth Century*, p. 3. Versión en línea extraída de <http://www.bopsecrets.org/rexroth/index.htm> el 06-06-2012

¹² Hill, Christopher. 1966. *Gerard Winstanley 17th Century Communist at Kingston*. Conferencia dictada el 24 de enero de 1966, en la Universidad de Kingston. Versión en línea: <http://libcom.org/library/winstanley-communist-at-kingston-christopher-hill>, p. 1. Consultada el 06-06-2012.

¹³ Según señala Christopher Hill, hija de un cirujano londinense, lo que viene a apoyar la tesis de la vida medianamente cómoda de Winstanley.

El año 1643 fue un año particularmente complejo para él y la economía inglesa, puesto que estaba sufriendo una importante crisis económica, a lo que debemos sumar los impuestos establecidos por el rey, con el objetivo de financiar las guerras.¹⁴ Además, se encontraba en disputa con el Parlamento, porque éste le negaba el financiamiento para las mismas. Toda esta situación hizo que Winstanley se declarara en bancarrota. Más de quince años después, en 1660, aún se encontraba pagando deudas y créditos adquiridos. La decisión que toma será drástica. En vez de seguir en el mundo comercial, se muda, junto a algunos amigos a la villa de Cobham, en Surrey, donde comenzará a poner en práctica algunas de las ideas de las que posteriormente escribe en sus manifiestos, especialmente lo que concierne a la vida comunitaria, y el cultivo de las tierras por y para la comunidad. Será en ese mismo condado, pero en Saint George's Hill, donde iniciará posteriormente su camino para promover el movimiento *digger*, en 1649. Paralelamente a su nueva forma de vida, Winstanley coqueteará con algunas sectas religiosas de la época, como los anabaptistas, que probablemente influyeron en su concepción milenarista del presente inglés, así como en su imagen de sociedad ideal, semejante al Estado de Naturaleza igualitario. También conocerá a personas que, sólo años después, se verán vinculadas con otros movimientos de reivindicación popular, como es el caso del *leveller* Thomas Rainsborough (1647), quien influirá en su idea de igualdad. En un discurso pronunciado en Putney, Rainsborough afirmará que lo más importante para que los pobres de Inglaterra luchen por una vida mejor, es que el gobierno tenga su la venia de ellos, no sólo de las clases más acomodadas, a lo que el General Henry Ireton (*leveller* también) responderá que la libertad no se puede conseguir si es que la propiedad (privada) se mantiene. Esta será el punto de partida de Winstanley, el momento en el que se da cuenta del daño que hace la propiedad privada al pueblo inglés, así como el efecto negativo de lo que él denominó las leyes normandas, que posteriormente identificará como obras del Anticristo, los reyes.

Entre 1649 y 1652, es decir, posterior a la ejecución del rey Carlos I y cuando el poder ya está en manos de Oliver Cromwell, publica la mayor parte de su de sus trabajos: los conocidos como los 'Manifiestos *diggers*' datan de 1649 (*The True Leveller's Standard Advanced* y *A Declaration from the Poor Oppressed People of England*), así como una serie de cartas abiertas que envía a las autoridades durante la ocupación de Saint George's Hill.¹⁵ En 1650 escribirá, la que es probablemente su obra religiosa más importante: *Fire in the Bush*, en donde se refiere al Jardín del Edén (que él relaciona con la Tierra), reflexiona sobre la Caída y presenta la salvación del hombre como una regeneración, además de cavilar sobre el devenir del mundo y las cadenas que lo aprisionan (los Demonios, en sus propias palabras).¹⁶ Finalmente, su obra más importante, donde concentra su imagen de 'sociedad ideal' junto a otras ideas sociales y políticas es publicada en 1652, con el nombre de *The Law Of Freedom in a Platform, or True Magistracy Restored*.

La experiencia *digger* finalizaría en 1650 y, después de la publicación de sus obras, es bastante poco lo que se sabe de su vida, sólo que siguió viviendo en Cobham, hasta su muerte en 1676.

La crisis de la Aristocracia y las guerras civiles en Inglaterra

El derrumbamiento socio-político de 1640-1642 tuvo tres causas principales. La primera fue un largo período de disminución del respeto y obediencia a la monarquía, causado, en parte, por la

¹⁴ Hubo varias para las que necesitó financiamiento. La más importante quizás es la Guerra de los Treinta Años, contra España, luego intentó frenar los levantamientos en Escocia e Irlanda, iniciados con motivo de la reforma religiosa del rey.

¹⁵ A destacar, *To His Excellency the Lord Fairfax and the Counsell of Warre* y *To My Lord Generall and his Council of Warr*.

¹⁶ Sutherland, Donald. 1991. *The Religion of Gerrard Winstanley and Digger Communism*, 1991. http://www.diggers.org/diggers/religion_winstanley.htm, consultado el 06-06-2012, p. 13.

ineptitud personal de los reyes, en parte, por el creciente empobrecimiento económico de la corte, y junto con ello, por el ensanchamiento de la zanja existente entre los criterios morales, aspiracionales y el género de vida de los hombres de la Corte y del campo.¹⁷ Este movimiento comenzó en los últimos años de Isabel, cobró ímpetu en tiempos de Jacobo y adquirió caracteres de avalancha durante el reinado de Carlos, después de 1629. La segunda causa fue el fracaso de la Iglesia, establecida en un intento de incluir en sí misma a todos, exceptuando a los católicos romanos. Así, Isabel y los suyos consiguieron alejar de la Iglesia Anglicana a un cuerpo de opinión influyente. En un período de veinte años, se derrumbó todo lo obrado en términos religiosos.¹⁸ Estos dos factores por sí solos, sin embargo, no habrían podido ocasionar la prolongada revolución de los años '40, si no hubiese sido por un tercer factor, la crisis de los negocios de la élite hereditaria, la aristocracia. Por algún tiempo este grupo perdió su control sobre la nación, y así permitió que la iniciativa política y social cayera en manos de los *squires*. Durante un período de tiempo, no mucho ciertamente, su poder adquisitivo decayó absolutamente; se vio obligada la aristocracia a compartir cada vez más los altos cargos de la autoridad política y de la administración con una *gentry* culta cada vez más segura de sí misma.¹⁹

Jerarquía y unidad orgánica fueron los dos postulados predominantes sobre los que los contemporáneos construyeron sus teorías sobre la naturaleza de la sociedad y las funciones del gobierno. Como el universo estaba ordenado en una gran cadena de seres, así la nación estaba regulada por la obediencia a una jerarquía cuyo eslabón superior lo constituía el Rey. Así, la sociedad estaba compuesta por varios estamentos de hombres todos establecidos y satisfechos en su grado, “los mismos cielos, los planetas, y este centro observan a su puesto, su graduación y jerarquía”.²⁰ Se pretendía impedir cualquier esfuerzo para que las mentes de los jóvenes no se contaminaran con ideas nuevas. Sir Edward Coke aconsejaba “considerar cualquier innovación y cualquier método nuevo como algo sospechoso”.²¹ A causa de verdadera necesidad por la estabilidad social, todo cambio habría de ser interpretado como mantenimiento de la tradición. En aspectos religiosos, la reforma fue defendida como una vuelta a la iglesia primitiva; en lo político se defendió la soberanía del Parlamento como la realización de las costumbres del siglo XIV; en lo social el surgimiento de nuevos grupos sociales se disfrazó con genealogías falsificadas y con la concesión de títulos honoríficos.²² Justamente, Gerrard Winstanley lleva hasta el extremo esta manera de pensar. En cierto sentido, él también simpatizaba con esta idea de la inmovilidad social y política, puesto que intentaba recuperar una tradición perdida, que se remonta ya no a los primeros años del cristianismo, sino que a los primeros años de la humanidad. Utilizando la misma lógica de la aristocracia, da vuelta su planteamiento: no son las nuevas clases sociales (o los más desposeídas) quienes intentan romper con la orden divino y la jerarquización social orgánica, sino fueron ellos mismos (la aristocracia) los que la rompieron al subordinar la relación entre los hombres, puesto que en un principio, el Creador de Todas las cosas hizo de la Tierra un Tesoro Común. Winstanley utiliza aquí un argumento agustiniano. El ser humano está a la cabeza de todos los seres sobre la tierra, a excepción de él mismo.²³ En consecuencia, considera a la aristocracia y la dinastía regia unos usurpadores, los enemigos de Dios. Todo esto, en un momento en el cual el modelo social se encontraba en tela de juicio. Se comenzaba a derrumbar el ideal en el que cada hombre tenía su

¹⁷ Stone, Lawrence. 1985. *La crisis de la aristocracia (1558-1641)*, Madrid, Alianza, p. 24.

¹⁸ *Ibid.*, p. 25

¹⁹ *Ibidem.*

²⁰ Stone, Lawrence, *Op. cit.*, p. 32.

²¹ *Ibid.*, p. 32.

²² *Ibid.*, p. 33.

²³ *Ibid.*, p. 35.

sitio y permanecía en él por una confabulación de presiones materiales e ideológicas. Los *diggers* no fueron los únicos en denunciar esta situación, los cuáqueros, por ejemplo, lo hicieron también, recibiendo un castigo brutal por parte de las autoridades y el gobierno.²⁴ En la década 1640 las contradicciones y luchas sociales por fin explotaron, lo que explicaría en parte las Guerras Civiles. En este contexto, la aristocracia observaba cómo su supuesto papel rector en la sociedad iba desapareciendo poco a poco, y nuevos actores eran llamados al escenario.

El prestigio no era lo único que perdían las clases acomodadas, éste venía acompañado de la pérdida material de algo igualmente doloroso, las tierras, que reducían su zona de influencia. En el siglo y cuarto que siguió a 1530 en Inglaterra la tierra se compraba y vendía con una libertad inusitada. Sir John Strode le dijo lo siguiente a su hijo “Cada vez que vendes un pie de tierra, te despojas de un estado de crédito”.²⁵ La reforma religiosa, además, quitó tierras a los monasterios, que pasaron a integrar el mercado de tierras, así como las tierras de la corona entre 1558 y 1640. El alza de rentas y derechos de traspaso sobre la tierra restante acabó con la relación de dependencia y lealtad entre señor y arrendatario, y así continuó la erosión de su prestigio. Además, hacia 1646 se pone fin a las tenencias feudales. Los terratenientes se liberan de su dependencia real, pasando a controlar de manera absoluta sus haciendas. La crisis del mundo agrícola no sólo afectó a las clases nobles, también se sintió fuerte entre los más desposeídos. Con el derrumbamiento de la agricultura patrimonial la disolución de los monasterios y el desmembramiento de muchas grandes familias feudales, parece haber aumentado el número de personas que habían perdido sus tierras (o su fuente de mantenimiento a cargo de un superior feudal) y que dependían enteramente de un jornal o de la caridad.²⁶ Los hombres y mujeres que entraban a depender de un jornal para su subsistencia se hallaban a la merced del hambre y el desempleo. La indigencia se tomó Londres, y con ello, también aumentó el número de vagos. En 1602, un juez dijo que habían más 300000 “personas ociosas y hombres sin amo”,²⁷ lo que aumentó también la represión contra ésta. Las leyes, además, estaban fuertemente inclinadas contra los pobres. A menudo se expulsaban colonos de las tierras una vez terminados sus servicios. Los jornaleros sin tierra estaban en una posición muchos menos segura. Un estatuto de 1550 protegía a los campesinos que construyesen en terrenos baldíos y de uso comunal, pero cincuenta años después una decisión judicial dispuso que tales habitantes no tenían derechos comunes sobre el terreno baldío.²⁸ Los miembros de las clases gobernantes estaban todos de acuerdo en que las clases bajas no tenían derechos políticos. Como es natural, los más beneficiados con esta situación fueron grandes terratenientes. Los años 1580-1620 vieron una “masiva redistribución de los ingresos a favor de la clase hacendada, una redistribución que, en último término, se hizo tanto a expensas del jornalero agrícola y el consumidor como del colono”²⁹; Por supuesto, ayudadas por las leyes *pro-enclosure*,³⁰ que evidentemente sólo benefició a los grandes terratenientes. La principal oposición contra ella surge del campesinado bajo, que hizo del Inglaterra una región de revueltas agrícolas endémicas (hubo entre 1596 y 1631 algunas de poca importancia), sobre todo a partir de la tercera década del XVII.³¹

La crisis no era puramente económica, era también moral y social, y los métodos empleados para

²⁴ *Ibíd.*, p. 36.

²⁵ *Ibíd.*, p. 87.

²⁶ Hill, Christopher. 1980. *De la Reforma a la Revolución Industrial (1530-1780)*, Barcelona, Ariel, p. 50.

²⁷ *Ibíd.*, p. 51.

²⁸ *Ibíd.*, p. 63.

²⁹ Thirsk, J., 1967. *The agrarian history of England (1550-1640)*, IV, Cambridge, p. 695. Hill, Christopher, *Op. cit.*, p. 73.

³⁰ Cercamiento de tierras comunales a partir de 1608.

³¹ Hill, Christopher, *Op. cit.*, p. 79.

resolverla exacerbaban la otra.³² En otras palabras, el mercado de tierras se incrementó de manera importante durante estos años, situación que fue constantemente rechazado por Winstanley, porque lo único que hacía era menoscabar los intereses de las clases más desposeídas. Sin embargo, a partir de 1620 la aristocracia comenzó a ceder, cambios que no pueden explicarse por motivos económicos. Cambia la jerarquía de valores, cambiaron los códigos de comportamiento, cambiaron las formas de competencia, lo cual afectó a la Corte y al campo.³³ De la vida pública a los vestíbulos, y salones oficiales se retiraron a las salas de estar, a las alcobas y a las habitaciones privadas. Renunciaron al impersonal monumento familiar en favor del pequeño busto personal, pues ahora querían afirmar su personalidad más que la pura grandeza genealógica. Se vieron afectados por la creciente propaganda puritana contra el derroche, el lujo, el juego y la bebida. En el fondo, la causa del cambio fue el nacimiento del individualismo, de la intimidad, del puritanismo y del cultivo al virtuosismo.³⁴ Winstanley tampoco estuvo de acuerdo con esta nueva mentalidad individualista, sino que todo lo contrario. Lo que él intentó incentivar fueron las relaciones comunitarias, el amor fraternal. El líder espiritual no sólo rechazó de manera tajante el mundo que iba muriendo lentamente tras de sí, sino que también la salida que le dio la propia aristocracia a la situación. Y, para ello, literalmente inventó un nuevo modelo social y político, un nuevo sistema de valores, todo bajo el alero de un discurso milenarista.

La posterior “revolución” en las relaciones agrícolas permitió también importantes mejoras en las técnicas y los precios, la producción de *stock*, se incentivó y benefició la exportación a la vez que el consumo interno.³⁵ Ahora, el grueso de la clase hacendada producía para el mercado y las actividades de intermediarios se veían menos obstaculizadas por el gobierno. No hubo revolución agraria, sin embargo, en beneficios de los verdaderamente humildes, se hizo a espaldas de los pobres.³⁶ Aquí insertamos el discurso de Winstanley. Creo que no sólo debemos estudiarlo a raíz de las Guerras Civiles inglesas, sino que sobre todo como una consecuencia de las aun injustas relaciones en el mundo agrícola, como una consecuencia directa de la serie de revueltas y rebeliones que acecharon Inglaterra durante la década del '30, que se encuentran en relación con los procesos de distribución de tierras que vive el reino. Porque, “Do not All strive to enjoy the Land? The Gentry strive for Land, the Clergie strive for Land, the Common people strive for Land; and Buying and Selling is an Art, whereby people endeavour to cheat one another of the Land”³⁷.

La antítesis profeta/anticristo: los cimientos de la concepción religiosa de Winstanley

En *The World Turned Upside Down*, Christopher Hill resalta dos características importantes para la comprensión no sólo del fenómeno de las Guerras Civiles y la Gloriosa Revolución, sino que también del milenarismo en sí. Primero, divide el mapa inglés en dos áreas. La región sur y este, económicamente próspera, y la zona norte y oeste, más pobre, y consideradas las “zonas oscuras” del Inglaterra.³⁸ Gerrard Winstanley, quien nace en Wigan, pertenece a este último grupo.

³² Stone, Lawrence, *Op. cit.*, p. 87.

³³ *Ibid.*, p. 98.

³⁴ *Ibidem.*

³⁵ Hill, Christopher, *Op. cit.*, p. 170.

³⁶ *Ibid.*, p. 168.

³⁷ Winstanley, Gerrard, *A New yeers Gift for the Parliament and Armie* (1650), <http://www.bilderberg.org/land/gift.htm>, consultado el 17-12-2012, p. 13. Una propuesta de traducción por comité editorial (en adelante PTCE) es la siguiente: “¿No todos se esfuerzan por disfrutar de la Tierra? La burguesía lucha por la tierra. El Clero lucha por la tierra, la gente común se esfuerzan por la Land; la compra y venta de la tierra es un arte, en el que los unos y los otros se esfuerzan por engañar”.

³⁸ Hill, Christopher, *Op. cit.*, p. 73.

De acuerdo a lo argumentado por Hill más los aportes de los profesores Dickens y Thomson, las regiones norte y oeste del país son ampliamente conocidas por articular importantes movimientos de corte social que, incluso, han trascendido épocas y son parte de la cultura popular.³⁹ Los poemas a Robin Hood, por ejemplo, nacen en ese sector del país, así como los movimientos *Quakers* y *Ranters*, quienes cumplen un destacado papel durante las Guerras Civiles. El mismo Winstanley pudo haber pertenecido a estos movimientos en algún momento de su vida. Ahora bien, hay un importante movimiento político y religioso, que data del siglo XIV, que se origina aquí, los lolardos, o wyclifista.⁴⁰ La tradición lolarda es una de las más importantes en lo que se refiere a las teorías políticas sobre la “igualdad” en Inglaterra, especialmente del milenarismo, en general, y el igualitario, en particular, a través de dos ideas trascendentales en la obra de Winstanley, el Estado de Naturaleza y las ideas Joaquinistas de las “Tres Eras”.

El inglés comienza la anteriormente citada obra *The True Levellers Standard Advanced* con una afirmación que funciona como idea fuerza para todas sus obras, a modo de argumento central, para explicar el problema que acoge a la isla, y que al mismo tiempo nos permite observar la importancia de la idea de igualdad:

“In the beginning of Time, the great Creator Reason, made the Earth to be a Common Treasury, to preserve Beasts, Birds, Fishes, and Man, the lord that was to govern this Creation; for Man had Domination given to him, over the Beasts, Birds, and Fishes; but not one word was spoken in the beginning, That one branch of mankind should rule over another”⁴¹.

Dicho de otra manera, en un primer momento la tierra era un bien común y nos pertenecía a todos, porque Dios así lo determinó. Esta noción actúa como un principio determinante para Winstanley. A partir de ella, se desprenden dos ideas. Primero, todo orden político y social que pretende ser justo debe tener como fundamento esta lógica. Segundo, que todos aquellos que se opongan, se están oponiendo directamente a las órdenes divinas, es decir, son la re-encarnación del mal. A partir de ella, se mostrará por qué la dinastía regia inglesa incurre en actos de usurpación, por qué su régimen político y los supuestos que la sostienen son injustos; en definitiva, las razones que llevan a tacharlos como el “enemigo a vencer” o el Anticristo,

“For it is shewed us, That so long as we, That so long as we, or any other, doth own the Earth to be the peculier Interest of Lords and Landlords, and not common to others as well as them, we own the Curse, and holds the Creation under bondage; and so long as we or any other doth own Landlords and Tennants, for one to call the Land his, or another to hire it of him, or for one to give hire, and for another to work for hire; this is to dishonour the work of Creation; as if the righteous Creator should have respect to persons, and therefore made the Earth for some, and not for all: And so long as we, or any other maintain this Civil Propriety, we consent still to hold the Creation down under that bondage”⁴².

³⁹ Ibid., p. 77.

⁴⁰ Idem.

⁴¹ Winstanley, Gerrard, “The True Levellers Standard Advanced”, p. 1; PTCE: “En el principio, el gran creador, la razón, hizo la tierra para que fuera un tesoro común, para preservar animales, aves, peces y al hombre, el señor que iba a gobernar esta creación; porque al hombre se le dio poder sobre los animales, aves y peces; pero ni una sola palabra se dijo en el principio que una rama de la humanidad debería dominar a otra”.

⁴² Ibid., p. 5. PTCE: “Porque nos ha sido mostrado, que en la medida que nosotros, que mientras nosotros, o cualquier otro, posea la tierra para el interés particular de señores y terratenientes, y no común a los demás así como a ellos, somos dueños de la maldición, y esto mantiene la creación bajo esclavitud; y mientras que nosotros o cualquier otro posea propietarios y arrendatarios, para que uno considere la tierra suya, u otro que se la arriende, o alguno que la de en alquiler, y para que otro trabaje por contrato; esto es deshonar la obra de la Creación; como si

Tras la ruptura del Estado de Naturaleza viene la imposición de la propiedad privada, donde la usurpación se tornó de hecho.

“But since humane flesh (that king of Beasts) began to delight himself in the objects of the Creation, more then in the Spirit Reason and Righteousness, who manifests himself to be the indweller in the Five Sences, of Hearing, Seeing, Tasting, Smelling, Feeling; then he fell into blindness of mind and weakness of heart, and runs abroad for a Teacher and Ruler: And so selfish imaginations taking possession of the Five Sences, and ruling as King in the room of Reason therein, and working with Covetousnesse, did set up one man to teach and rule over another; and thereby the Spirit was killed, and man was brought into bondage, and became a greater Slave to such of his own kind, then the Beasts of the field were to him”.⁴³

La victoria final, en este sentido, y el momento en el cual la época milenaria se materializa, se encuentra ligada no sólo con la derrota del Anticristo, sino también con la idea de devolverle la Tierra Común a sus verdaderos dueños, el pueblo inglés, y la posterior restauración de un orden natural y divino.

“Then this Enmity in all Lands will cease, for none shall dare to seek a Dominion over thers, neither shall any dare to kill another, nor desire more of the Earth then another; for he that will rule over, imprison, oppresse, and kill his fellow Creatures, under what pretence soever, is a destroyer of the Creation, and an actor of the Curse, and walks contrary to the rule of righteousness”.⁴⁴

Otro antecedente para comprender la dimensión milenarista de Winstanley, y la manera en la que lo relaciona con las tradiciones populares, es la división de la historia en tres etapas o “eras”, que nos recuerda lo escrito por Joaquín de Fiore en el siglo XII.⁴⁵ La primera etapa es de Adán, o la era de la “Esclavitud”, caracterizada porque la tierra deja de ser un bien común y la “Codicia” pasa a reemplazar la ley de la Justicia, impuesta por el Gran Creador. La referencia bíblica utilizada por Winstanley es bastante evidente. Relaciona la caída del Hombre (no por nada lo llama la “Era de Adán”) con el fin de la idea de los bienes comunes, “But this coming in of Bondage, is called 'A-dam', because this ruling and teaching power without, doth 'dam' up the Spirit of Peace and Liberty”⁴⁶.

La Segunda etapa va desde Moisés hasta la llegada del Hijo del Hombre, “And Secondly, from

el justo Creador debiera respetar a las personas, y por lo tanto hiciese la Tierra para algunos y no para todos: Y mientras nosotros, o cualquier otro mantenga esta corrección civil, seguimos consintiendo la permanencia de la creación bajo esa esclavitud”

⁴³ Ibid., p. 1. PTCE: “Pero ya que la carne humana (ese rey de las bestias) comenzó a deleitarse en los objetos de la creación, más que en el Espíritu Razón y Justicia, que se manifiesta a sí mismo como el morador interno en los cinco sentidos, oído, vista, gusto, olfato, tacto; entonces cayó en la ceguera de mente y la debilidad del corazón, y corre al extranjero por un Maestro y Señor: Y entonces imaginaciones egoístas que toman posesión de los cinco sentidos y que gobiernan como rey en la sala de la razón misma, y que trabajan con codicia, erigieron un hombre para enseñar y gobernar sobre otro; y por lo tanto el espíritu fue asesinado, y el hombre fue conducido a la esclavitud, y se convirtió en un esclavo más grande para aquellos de su propia especie, entonces las bestias del campo eran para él”.

⁴⁴ Ibid., p. 2. PTCE: “Then this Enmity in all Lands will cease, for none shall dare to seek a Dominion over thers, neither shall any dare to kill another, nor desire more of the Earth then another; for he that will rule over, imprison, oppresse, and kill his fellow Creatures, under what pretence soever, is a destroyer of the Creation, and an actor of the Curse, and walks contrary to the rule of righteousness”.

⁴⁵ Hill, Christopher. 1991. *The World turned Upside Down*, London, Penguin Books, p. 147.

⁴⁶ Ibid., p. 1. PTCE: “Pero esta llegada del cautiverio, es llamada ‘A-dam’, ‘una condenación’, porque sin este poder de reinar y enseñar, el Espíritu de la Paz y la Libertad renueva la ‘condenación’”. el autor hace un juego de palabras intraducible entre el nombre Adán y “A-dam”, que se traduce literalmente como “una condenación” (N. del T.)

Moses till the Son of Man came, which was time of the world, that the man child could not speak like a man".⁴⁷ Hill la denominó como la "era de la Ley", dada la metáfora utilizada por Winstanley, quien critica de manera categórica las leyes que se impusieron pues eran los tiempos de la "debilidad" del ser humano. Las Leyes estaban basadas en los sacrificios y la opresión, haciéndose así posible la usurpación:

"And in this time likewise, O thou teaching and ruling power, thou wast an oppressor; for look into Scriptures and see if Aaron and the Priests were not the first that deceived the people; and the Rulers, as Kings and Governors, were continually the Ocean- head, out of whose power, Burdens, Oppressions, and Poverty did flow out upon the Earth"⁴⁸.

Podemos identificar esta era con la que está viviendo propiamente Winstanley, porque él mismo la denomina como el 'tiempo del mundo' y, de la misma manera, coincide con lo que él mismo plantea en relación con su realidad: lo injusto de las leyes, lo mal distribuida que está la tierra y el abuso de poder que ejercen quienes lo lideran: Reyes y gobernadores. Será, finalmente, durante la "tercera Era", la del Hijo del Hombre, cuando, siguiendo con el ejemplo anterior, el hombre adquirirá la habilidad de expresarse, como un niño que comienza a crecer, dando paso a la adultez.⁴⁹ Será el momento del levantamiento del hombre contra el rey opresor y sus leyes injustas, abrazando la Libertad, y donde el éxtasis milenarista alcanzará su punto álgido, "(...) by imprisonment, impoverishing, and martyrdom; and all thy power and wit, hath been to make Laws, and execute thm against such as stand for universal Liberty, which is the rising up of Jacob: as by those ancient enslaving Laws not yet blotted out, but held up as weapons against the man-child".⁵⁰

Pese a que mezcla una importante cantidad de tradiciones milenaristas, tanto locales como extranjeras, si de algo se preocupó Winstanley fue de siempre mantener su discurso a tono con el más importante instrumento de la Fe, la Biblia. De esta manera, la dominación normanda caería finalmente, no por su propio peso o la presión del pueblo inglés; caería porque estaba predestinado por Dios. Cuando nos habla de la Era de "A-dan", se sostiene en Jeremías Capítulo 23, versículos 5-6, para afirmar que el reinado normando está por finalizar. Este pasaje bíblico, aún más, funciona en un doble sentido:

"El Señor afirma: Vendrá un día en que haré que hombres y animales abunden en Israel y en Judá Y así como estuve atento para arrancar, derribar, echar abajo, destruir y causar daños, así también estaré vigilante para construir y plantar. Yo, el Señor, lo afirmo".

No sólo anuncia la Segunda Venida, sino que le sirve a Winstanley para identificar a la nación inglesa con el pueblo elegido, en la medida que se repiten los esquemas de un pueblo oprimido bajo las leyes de un gobernador igualmente usurpador. Cuando hay que referirse al pueblo elegido, por lo general, el profeta lo intenta justificar siempre desde el punto de vista de las leyes que coartaban la Libertad y el orden natural. La Ley es, en último término, una de las grandes preocupaciones de

⁴⁷ Ibid., p. 3. PTCE: "Y en segundo lugar, desde Moisés hasta la llegada del Hijo del Hombre, que fue el tiempo del Mundo en que el hombre-niño no pudo hablar como hombre".

⁴⁸ Ibid. PTCE: "Y en este tiempo del mismo modo, oh tú poder formador y gobernante, tú fuiste un opresor; pues busca en las Escrituras y ve si Aarón y los sacerdotes no fueron los primeros que engañaron al pueblo; y los gobernantes, como reyes y gobernadores, fueron continuamente el océano -cabeza, de cuyo poder, cargas, opresiones, y pobreza fluyeron sobre la tierra"

⁴⁹ Ibid.

⁵⁰ Ibid. "(...) por medio de prisión, empobrecimiento, y martirio; y todo tu poder e ingenio, ha sido para hacer leyes, y ejecutarlas en contra de aquellos que están por la libertad universal, que es el levantamiento de Jacob: como por aquellas antiguas leyes esclavizantes aún no borradas, sino mantenidas como armas contra el hombre-niño".

Winstanley, puesto que atentan contra el orden dispuesto por el mismo Dios en el mundo. Jerusalén es la ciudad ideal porque respetó ese orden. A Winstanley le obsesionarán particularmente las características que la Biblia le otorga al pueblo israelí y a Jerusalén. No es una ciudad santa porque Dios la señaló como la tierra prometida, sino que reúne una serie de atributos, no necesariamente relacionados con la fidelidad religiosa que el profeta desea destacar. Y, de la misma manera se puede interpretar que, la actual monarquía inglesa es una extensión de la opresora Babilonia porque ha incurrido en los mismos pecados.

En la cosmovisión de Winstanley, la Ley tiene un doble sentido. En cuanto a dominación, como lo hacen los normandos, y en cuanto a justicia y orden perfecto⁵¹, como sería en el caso de las enseñadas por Cristo. Cuando se refiere a la "Ley Justa" es una manera de referirse al orden natural o divino del mundo.⁵² Para el profeta, ley es poder. Una metáfora que se repetirá constantemente será la del niño que no puede hablar, no porque no sepa, sino porque no puede. Y la culpable de tal prohibición son las leyes aprobadas por usurpadores.

"And that Earth that is within this Creation made a Common Store-house for all, is bought and sold, and kept in the hands of a few, whereby the great Creator is mightily dishonoured, as if he were a respecter of persons, delighting in the comfortable Livelihoods of some, and rejoicing in the miserable povertie and straits of others. From the beginning it was not so"⁵³.

Los normandos oprimen al pueblo inglés fundamentalmente debido a que las leyes son injustas. La segunda Era es denominada también "la de la Ley", y es el origen de todos los males en Inglaterra, y por su imposición es que normando es sinónimo de Anticristo, "And thus Esau, the man of flesh, which is Covetousness and Pride, hath killed Jacob, the Spirit of meeknesse, and righteous government in the light of Reason, and rules over him: And so the Earth that was made a common Treasury for all"⁵⁴. Las leyes son injustas, siguiendo la forma de pensar de Winstanley, porque han contribuido a la mantención de ese orden, "That this outward Teaching and Ruling power, is the Babylonish yoke laid upon Israel of old, under Nebuchadnezzar"⁵⁵; "And to prevent your scrupulous Objections, know this, That we Must neither buy nor sell; Money must not any longer (after our work of the Earths community is advanced) be the great god, that hedges in some, and hedges out others; for Money is but part of the Earth"⁵⁶ dirá Winstanley con relación a la función que cumple el dinero en la sociedad que él desea engendrar. Winstanley ve en el dinero la marca inconfundible de la Bestia, el 666, haciendo alusión al uno de los pasajes más conocidos y citados de Apocalipsis, capítulo 13: 16-18:

⁵¹ U orden natural, es decir, como Dios dispuso originalmente el orden del mundo.

⁵² Hill, Christopher, *Op. cit.*, p. 2.

⁵³ *Ibid.*, p. 1. PTCE: "Y que la tierra que está dentro de esta creación hizo una bodega común para todos, se compre y se venda, y se mantenga en manos de unos pocos, hace al gran Creador poderosamente deshonrado, como si él no respetara a las personas, deleitándose en las cómodas vidas de algunos, y regocijándose en la triste pobreza y estrechez de los demás. Desde el principio no fue así".

⁵⁴ *Ibid.*, p. 2. PTCE: "Y así Esaú, el hombre de carne, que es la codicia y el orgullo, quitado la vida, Jacob, el Espíritu de mansedumbre, y justo gobierno, a la luz de la razón, y gobierna sobre él: Y así, la Tierra fue hecha un Tesoro común para todos".

⁵⁵ *Ibid.*, p. 5. PTCE: "Que esta enseñanza externa y el poder gobernante, es el yugo de Babilonia había impuesto a Israel en la antigüedad, bajo Nabucodonosor".

⁵⁶ Winstanley, Gerrard, *A Declaration from the Poor Oppressed People of England*, p. 2. PTCE: "Y para prevenir tus escrupulosas Objeciones, conoce esto, Que no debemos ni comprar ni vender; el Dinero no debe ser por más tiempo (después de que nuestro trabajo en la comunidad de la Tierra haya avanzado) el gran dios, que asegura a unos y elude a otros; porque el dinero no es sino parte de la Tierra".

“Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis”.

En el párrafo anterior se hizo alusión a la manera en la que Winstanley reconocía en el pueblo inglés determinadas características mediante la cual se decía que eran los elegidos. La Marca de Bestia es una muestra irrefutable de ello, pues también se identificaba a la dinastía normanda como el Anticristo. En la acción cotidiana de comprar y vender ya podía observar el profeta acciones que atentaban contra el orden natural, y que recordaban este pasaje bíblico.

“Kingly government governs the earth by that cheating art of buying and selling, and thereby becomes a man of contention, his hand is against every man, and every man's hand against him; and take this government at the best, it is a diseased government, and the very city Babylon, full of confusion. And if it had not a club law to support it, there would be no order in it, because it is the covetous and proud will of a conqueror, enslaving a conquered people”.⁵⁷

Además, intenta falsear la realidad atribuyéndose a sí mismo la Creación, modificando su sentido y adaptándola a sus necesidades.⁵⁸ Esta afirmación se transformará, con el tiempo, en un símbolo para mostrar las “verdaderas” aspiraciones de Winstanley: una sociedad sin clases sociales, donde el sentido de comunidad prime por sobre cualquier otra aspiración personal o de algún grupo privilegiado. De acuerdo a Christopher Hill, el pensamiento del profeta inglés vira desde las aspiraciones místico-religiosas hacia las verdaderamente democráticas.⁵⁹

John Wycliff, el padre intelectual de Gerrard Winstanley

Detengámonos un momento en la vida y obra de John Wycliff. Considero que es un antecedente fundamental para comprender el accionar y la forma de pensar de Winstanley, al menos en su primera etapa. A ciencia cierta, no se sabe si leyó sus obras propiamente dichas (después de todo, casi nada sabemos sobre el Winstanley previo a 1643, ni de sus referentes, ni de sus estudios), sólo podemos suponer que lo conocía. En este sentido, sus sustentos teóricos más importantes son los anabaptistas y algunos importantes líderes de la secta de los *niveladores*, con quienes tiene contacto entre 1643 y 1649, puesto que es en este período donde se observa una verdadera transformación intelectual del profeta en la manera de interpretar la realidad. Hay que destacar, por lo tanto, la región en la que Winstanley nació y vivió buena parte de su infancia y adolescencia, una zona caracterizada no sólo por las constantes revueltas campesinas, sino que sobre todo porque allí las ideas wycliffistas tuvieron un importante eco. Por lo tanto, puede que Winstanley no haya tenido contacto directo con las obras de Wycliff, pero indudablemente conoció su forma de pensar y sus

⁵⁷ Winstanley, Gerrard, *The Law of Freedom*, p. 21. PTCE: “El gobierno que regiamente gobierna la tierra con ese engañoso arte de comprar y vender, y de ese modo se convierte en un hombre de contención, sus manos contra cualquier otro hombre y todas las manos de los demás hombres contra él; y toma este gobierno como el mejor, es un gobierno enfermo, y como la verdadera ciudad de Babilonia, llena de confusión. Y si no tiene una ley del garrote para sostenerlo, no habrá orden allí, porque esa es la codiciosa y orgullosa voluntad de un conquistador, esclavizando a un pueblo conquistado”.

⁵⁸ Ibid., p. 51.

⁵⁹ Hill, Christopher, *Op. cit.*, p. 148.

argumentos, prueba de ello es que, aunque repite buena parte de sus argumentos, no es en ningún caso una transcripción literal, sino que es una re-interpretación en código milenarista. Hay que señalar, sin embargo, que esta lectura no es exclusiva de Winstanley. La revuelta de Wat Tyler puede ser entendida también si se lee en lenguaje milenarista. En consecuencia, el líder *digger* fue un continuador directo no sólo de las propuestas de Wycliff, sino que también del Gran Levantamiento de 1381.

Nos centraremos, sin embargo, en sus proposiciones acerca de la igualdad del ser humano, los tesoros comunes y, sobre todo, su rechazo a la propiedad privada como institución. Para Wycliff, Dios es soberano de todos nosotros, le debemos lealtad directa y no indirecta, es decir, no debe haber mediadores o intermediarios entre las partes (como señores feudales o sacerdotes). En este sentido, Dios posee el dominio sobre toda la tierra y su contenido; un ser humano puede poseer bienes sólo como humilde vasallo Suyo.⁶⁰ Todo el que esté en pecado, lo que constituye un pecado contra el Divino Soberano, pierde todo el derecho de posesión, pues la posesión justa requiere de un estado de Gracia. Está claro que en las Sagradas Escrituras Jesucristo no quería que sus apóstoles, los sucesores de éstos ni sus ordenados delegados tuviesen posesiones. Toda iglesia o sacerdote que tenga propiedades viola el mandato del Señor y se halla, por lo tanto, en pecado.⁶¹ Como si esto no fuera poco, Wycliff deducía de su teología un comunismo y anarquismo teóricos.⁶² Toda persona en estado de Gracia comparte con Dios la propiedad de todos los bienes; idealmente todo debería poseerse en común por los justos. La propiedad privada y el gobierno (como señalaron algunos filósofos escolásticos) son resultado del pecado de Adán (esto es, de la naturaleza humana) y la heredada corrupción del hombre; en una sociedad de virtud universal no habría propiedad individual, ni leyes humanas de la Iglesia ni del Estado.⁶³ Ya sabemos en quién se basó Winstanley para crear parte de su división joaquinista de las tres eras de la humanidad.

Sobre la relación entre el dinero y la Iglesia, afirma que (los prelados)

“[los prelados] dan más valor a un socio penique que a la preciosa sangre de Cristo (...) predicán sólo por ostentación y no se olvidan de cobrar ningún servicio religioso (...) viven en el lujo, montan gordos caballos con arreos de oro y plata (...) son salteadores, malignos zorros, rapaces lobos, glotones, demonios, monos”.⁶⁴

Imposible es no tener en cuenta que Winstanley utiliza casi los mismos argumentos para referirse a los efectos que tiene el dinero en la sociedad inglesa, que los transforma y los hace esclavos de otros hombres y les impide el libre disfrute de la tierra, sino que los hace esclavos del propio dinero. Teniendo en cuenta el caso del mismísimo papa, y siguiendo la línea argumentativa de los párrafos anteriores, quizás sugería Wycliff amablemente que el Papa es el Anticristo predicho en la primera epístola de Juan, la Bestia del Apocalipsis, anunciadora de la Segunda Venida de Cristo.

La “ciudad ideal winstanliana” como proyección del estado de naturaleza

Jerusalén -la Ciudad Santa- fue un referente para los profetas milenaristas, desde el cual construían relatos y profecías, a la vez que intentaban justificar el nacimiento de una “Nueva Jerusalén”. En otros casos, aunque no se aludiese directamente a la ciudad, siempre estuvo presente la idea de una “localidad especial”, identificada y bendecida por Cristo. Comúnmente, la “Ciudad Ideal” era vista como una plataforma desde la cual restaurar el reino divino.

⁶⁰ Ibid., p. 61.

⁶¹ Ibidem.

⁶² Ibidem.

⁶³ Ibidem y siguiente.

⁶⁴ Hill, Christopher, *Op. cit.*, p. 63.

Gerrard Winstanley, desde luego, no fue ajeno a esta tradición. De hecho, escribe una obra, *“The Law of Freedom in a Platform”* dedicada íntegramente a explicar lo que él entiende por “Ciudad Ideal” y cómo la implantaría, así como las metas que persigue al instaurar este modelo. Se trata, por lo tanto, de una manera distinta de comprender y poner en práctica el poder político y económico imperante hasta ese momento. El profeta inglés busca un camino diferente para distribuir la tierra y las riquezas, puesto que considera que sólo a través de la redistribución se puede llegar a conseguir un mundo más justo e igualitario. Se trata de una de las obras que más ha llamado la atención a los estudiosos, porque se aleja -aparentemente- de los temas religiosos para adentrarse en los políticos, sociales, económicos e incluso culturales: la distribución de la tierra, del poder, quiénes hacen las leyes y quiénes tienen la facultad para aplicarlas, entre otros temas.

Winstanley nos muestra que “Government is a wise and free ordering of the earth and the manners of mankind by observation of particular laws or rules, so that all the inhabitants may live peaceably in plenty and freedom in the land where they are born and bred”⁶⁵. El problema que afecta a Inglaterra es que tal situación no se cumple, fundamentalmente gracias a la influencia negativa que ejerce la dinastía normanda, violación que opera en todos los niveles de la realidad inglesa.

Como ya vimos, el milenarismo de Winstanley se basa en dos ideas íntimamente relacionadas. Por un lado, la “Ley de la Justicia”, que señala que, en un primer momento, Dios dispuso que todas las cosas debían ser comunes, precepto que fue roto por la dinastía normanda. Segundo, las fuerzas divinas operan siempre de tal manera que buscan la perfección y el equilibrio, “The spirit of the whole creation (who is God) is about the reformation of the world, and he will go forward in his work”⁶⁶, y no debemos oponernos a ésta, de lo contrario, seríamos considerados “enemigos de Dios”. Por otro lado, el profeta deposita su esperanza en la restauración de ese orden, que se materializaría en el nacimiento de una nueva ciudad, cuya Ley más importante será el principio de los “tesoros comunes” y el libre disfrute de la tierra, idea sobre la cual estaba constituida la primitiva Jerusalén. Por lo tanto, Dios “busca” construir su mundo ideal. En este sentido, la Ciudad Ideal winstanliana es una representación y una proyección del Estado de Naturaleza primitivo.

De acuerdo a la tradición milenarista, este deseo estaba consagrado en las Sagradas Escrituras,⁶⁷ y Cristo volvería para recuperar los “tesoros comunes”, instaurando una nueva Jerusalén. Así, el deseo de la “ciudad ideal” queda constituido como una profecía, es parte esencial del plan y relato divino. De la misma manera, la “abundancia y prosperidad” de mil años se cumplirá sólo una vez que la ciudad retorne a las leyes y prácticas primitivas. Por ello, el comprender el fenómeno de la “ciudad ideal” es fundamental para comprender el milenarismo de Winstanley, puesto que

“To attain to the true knowledge of God (who is the spirit of the whole creation) as he hath spread himself forth in every form, and more eminently in man (...) And if the earth were set free from kingly bondage, so that everyone were sure to have a free livelihood, and if this liberty were granted, then many secrets of God, and his works in nature, would be made public, which men nowadays keep secret to get a living by: so that this kingly bondage is the cause of the spreading

⁶⁵ Winstanley, Gerrard, *The Law of Freedom in a Platform*, p. 20. PTCE: “El gobierno es un ordenamiento racional y libre de la tierra y las costumbres de la humanidad por la observación de las leyes o reglas particulares, por lo que todos los habitantes puedan vivir en paz en abundancia y la libertad en la tierra donde han nacido y se han criado”.

⁶⁶ Ibid., p. 2. PTCE: “El espíritu de toda la creación (que es Dios) es acerca de la reforma del mundo, y él seguirá adelante en su trabajo”.

⁶⁷ Ibid., p. 49. Las Escrituras, al igual que para parte importante de los profetas milenaristas, es considerada por Winstanley como piedra angular de su 'religiosidad' y como única manera de legitimar sus propuestas, al carecer de la ortodoxia cristiana.

of ignorance in the earth. But when commonwealth's freedom is established, and Pharisical or kingly slavery cast out, then will knowledge cover the earth, as the waters cover the seas; and not till then”⁶⁸.

Es por esta última frase de Winstanley que afirmaré que su concepción, tanto religiosa en general, como del milenarismo en particular es de carácter libertario o emancipador. Es decir, considera que la función del milenarismo debe enfocarse hacia la liberación del ser humano de las “cadenas” que lo atan, esto es, de las opresoras leyes normadas, en tanto que la verdadera libertad existe donde un hombre recibe sus sustento y preservación y está en el goce libre de la tierra.⁶⁹ La Nueva Jerusalén será la verdadera restauradora de las libertades perdidas⁷⁰, y disfrutará implementando la justicia en toda la faz de la tierra.⁷¹ En definitiva, integra la idea de “ciudad ideal” dentro del relato profético en la medida que nos lo muestra como el tan ansiado “Edén Recobrado”

“In that nation where this commonwealth's government shall be first established, there shall be abundance of peace and plenty, and all nations of the earth shall come flocking thither to see his beauty, and to learn the ways thereof; and the law shall go forth from that Sion, and that Word of the Lord from that Jerusalem, which shall govern the whole earth”⁷².

La admiración de Winstanley por Jerusalén va más allá de un tema religioso. El profeta siente una especial atracción por la manera en la que la ciudad se organizaba política y socialmente. De acuerdo al profeta, la Biblia nos muestra que era una ciudad donde *todos trabajaban, pero trabajaban para todos*. Comprender los alcances del concepto de trabajo en el movimiento *digger* es comprender también sus aspiraciones sobre la sociedad que se desea construir. No hay que dejar de tener en consideración que los “cavadores” fueron un movimiento que nace bajo el alero de un fuerte sentido de comunidad y de trabajo, y ese es el enfoque que Winstanley desea imprimir en su sociedad ideal.

Para entender de manera cabal la dimensión política es necesario primero tener en consideración las dos formas de gobierno existentes de acuerdo con Winstanley.⁷³ Ambas son opuestas, chocan, puesto que enfocan el problema inicial de gobierno (la distribución de la tierra y la conformación de las leyes) de manera distinta. Por una parte, tenemos el “gobierno regio o Monarquía”, en el que

“governs the earth by that cheating art of buying and selling, insistir en la imagen negativa que para Winstanley proyecta el dinero) and thereby becomes a man of contention (...) and take this government at the best, it is a diseased government, and the very city Babylon, full of confusion. And if it had not a club law to support it, there would be no order in it, because it is

⁶⁸ Ibid., p. 49. PTCE: “Para alcanzar el verdadero conocimiento de Dios (que es el espíritu de toda la creación) tal como ha dejado extenderse a sí mismo lejos en todas las formas existentes, y más eminentemente en el hombre [...] y si la tierra fuera liberada de su real cautiverio, de modo que todo el mundo tuviera asegurada una subsistencia libre, y si esta libertad fuera garantizada, entonces muchos secretos de Dios, y sus trabajos en la naturaleza, fueran hechos públicos, que los hombres hoy día guardan en secreto para vivir de ellos: de forma que su regio cautiverio es la causa de la difusión de la ignorancia en la tierra. Pero cuando la libertad en comunidad sea establecida y la farisaica o regia esclavitud expulsada, entonces el conocimiento cubrirá la tierra, como las aguas cubren los mares; y no hasta entonces”.

⁶⁹ Ibid., p. 13.

⁷⁰ Ibid., p. 24.

⁷¹ Ibid., p. 25.

⁷² Miqueas, Capítulo 4, versículos 1-2. PTCE: “En esa nación, donde se estableció por primera vez el gobierno de esta comunidad, habrá abundancia de paz y abundancia, y todas las naciones de la tierra acuden allí para ver su belleza, y para aprender los caminos de la misma; y la ley saldrá a partir de ese Sion, y que la Palabra del Señor desde Jerusalén se regirá por toda la tierra”.

⁷³ Winstanley, Gerrard, *The Law of Freedom in a Platform*, p. 23.

the covetous and proud will of a conqueror, enslaving a conquered people”⁷⁴.

Además, reemplaza el principio de “libertad común” por el de “servidumbre común”⁷⁵, En definitiva, lo que el profeta quiere decirnos es que el gobierno monárquico atenta contra las bases mismas del orden socio-económico, el libre disfrute de la tierra, puesto que trastorna y transforma el espíritu noble de ser humano. Bajo el alero de la monarquía, el hombre es soberbio, pretencioso, flojo y violento; se termina oprimiendo al pueblo, prefiriendo al rico y al soberbio.⁷⁶ Finalmente, no descansa sobre la voluntad de las personas, ni muchísimo menos sobre la Ley de la Justicia y los principios divinos, porque “This kingly government is he that makes the elder brethren freemen in the earth, and the younger brethren slaves in the earth, before they have lost their freedom by transgression to the law”⁷⁷.

Como contra-parte del gobierno corrupto, tenemos el *Commonwealth*⁷⁸ la manera “ideal” de organizar la realidad. Lo primero que llama la atención sobre este es, tal y como anticipa en sus manifiestos, el fin del dinero y de la compra/venta en general como modo de relacionarse económicamente. Aun más, podríamos decir que el *Commonwealth* es la puesta en práctica de los principios teóricos trazados en la dimensión religiosa, puesto que lo que busca es, no sólo una primitiva idea de bien común, sino que fundamentalmente distribuir la tierra de manera justa, “This government depends not upon the will of any particular man or men; for it is seated in the spirit of mankind, and it is called the light, or son of righteousness and peace”⁷⁹.

El “bien común” de esta nueva sociedad está referido especialmente a la importancia que Winstanley desea imprimirle a la comunidad, construir una “nueva comunidad, en comunidad con Dios”, en la que la compenetración entre sus miembros sea absoluta. Es por ello que el “trabajo” cobra tanta importancia, “he that only contemplates and talks of what he reads and hears, and doth not employ his talent in some bodily action for the increase of fruitfulness, freedom and peace in the earth, is an unprofitable son”⁸⁰. Desde el punto de vista del profeta, el trabajo es un medio de educación y de aportar a la sociedad, a partir de cual se construían lazos importantes, es por ello que nadie puede quedarse sin trabajar, “And the reason why every young man shall be trained up in some work or other is to prevent pride and contention, it is for the health of their bodies, it is a pleasure to the mind to be free in labours one with another”⁸¹. Aquel que no trabaja es ocioso y Winstanley es particularmente sensible en este tema: *nadie* puede ser ocioso, la sociedad divina los rechaza y castiga. De otra manera, sería un mundo “injusto”, puesto que habría personas que se aprovecharían del trabajo de otros, tal y como sucede en la Inglaterra de su tiempo, donde la

⁷⁴ Ibid., p. 21. PTCE: “gobierna la tierra con tal engañoso arte de comprar y vender, y de ahí se convierte en un hombre de disputas [...] y toma este gobierno como el mejor, es un gobierno enfermo, y la verdadera ciudad de Babilonia, llena de confusión. Y si no tenemos una ley del garrote para sostenerlo, no habrá orden en él, porque ésa es la codiciosa y orgullosa voluntad del conquistador, esclavizando y conquistando a la gente”.

⁷⁵ Ibid., p. 22.

⁷⁶ Ibid., p. 21.

⁷⁷ Ibidem.

⁷⁸ En este caso, el juego de palabras utilizado por Winstanley es bastante evidente. *Commonwealth*, la “riqueza común”.

⁷⁹ Winstanley, Gerrard, *The Law of Freedom in a Platform*, p. 25. PTCE: “Este gobierno no depende de la voluntad de cualquier hombre o los hombres en particular; para que se asiente en el espíritu de la humanidad, y se llama a la luz, o el hijo de la justicia y la paz”.

⁸⁰ Ibid., p. 60. PTCE: “el que sólo contempla y habla de lo que lee y escucha, y no echa emplear su talento en alguna acción corporal para el aumento de la fecundidad, la libertad y la paz en la tierra, es un hijo no rentable”.

⁸¹ Ibid., p. 72. PTCE: “y la razón por la que cada joven debe ser capacitado en algún trabajo u otro es evitar el orgullo y la discordia, es por la salud de sus cuerpos, es un placer para la mente estar libre en trabajos uno con otro”.

nobleza vivía del trabajo de las clases populares⁸². Los supuestos políticos sobre los cuales se sostiene el *Commonwealth* pueden -y deben- ser interpretados también en un sentido religioso. Los conceptos de “libertad”, la idea que se tiene de “trabajo” o la importancia de la “Comunidad” tienen todos su símil bíblico, principal fuente de inspiración para nuestro protagonista. La comunidad es una referencia bastante evidente a la idea de “comunidad religiosa” o “comunidad cristiana”, así como el *Commonwealth* es la manifestación explícita y tangible del ideal milenarista.

Como ya se ha señalado, la “ciudad ideal” winstanliana se constituye a partir de la importancia que tiene el “trabajo” para Winstanley y el movimiento *digger*. Richard Papes decía que Winstanley buscaba instaurar una tiranía basada en la obligación de trabajar.⁸³ Quizás a simple vista puede parecer una afirmación exagerada, pero lo cierto es que el inglés admiraba profundamente las sociedades que se organizaban en relación con el trabajo. Podemos identificar dos dimensiones distintas acerca de la idea de trabajo que tienen el movimiento *digger*. Una social y, si se quiere, política, en donde la acción de trabajar y cavar la tierra funciona como una forma de protesta. Por otro lado, tenemos el trabajo como un ideal religioso, como una manera de acercarse a Dios.

Jerusalén no fue sólo un modelo espiritual, sino que también un modelo social porque no había mendigos y la ciudad entera está establecida en torno al trabajo. A Winstanley el ocio le molestaba particularmente, porque unos pocos se aprovechaban del trabajo de muchos, otro de los motivos por los cuales le parecía injusta la sociedad inglesa. En este sentido, la acción de trabajar fue una manera de rebelarse contra el sistema opresor, una forma de liberación. Tiene, por lo tanto, la misma función que la violencia de los movimientos milenaristas anarquistas revolucionarios. Norman Cohn afirmaba que, si bien la violencia no era una generalidad en todos los movimientos (ni siquiera en “la mayoría”), ésta cumplía la función de demostrar el descontento ya sea frente al sistema o a un determinado grupo social; funcionaba como una verdadera válvula de escape frente a los problemas que los aquejaban.⁸⁴ Si bien no era un requisito indispensable para ser considerado “milenarismo anarquista revolucionario”, sí era una de las tantas variables a la hora de analizar el movimiento. Para el caso específico de los *diggers* británicos, tenemos el problema que, por sí mismo, no fue un movimiento violento. En el breve tiempo que dura la toma de Saint George's Hill, no hay ningún episodio -al menos conocido- de violencia. Debido a ello, algunos historiadores han afirmado que los *diggers* intentarían promover el pacifismo. Nada más lejos de la realidad. La violencia *digger* no es física, sino que discursiva. Para justificar esta idea, utilizaremos un texto de Winstanley completamente distinto a los nombrados anteriormente, conocido como “Canción de los *diggers*” (“*Diggers' Song*”), llamada también *Levellers and Diggers*⁸⁵.

El tono utilizado en la canción es diferente al resto de sus escritos (cartas, manifiestos y manuscritos), probablemente debido al público objetivo que tenía cada una de las obras. La canción actúa como un verdadero grito de guerra, llamando a todo el pueblo inglés a levantarse contra los opresores, “You noble Diggers all, stand up now, stand up now,/You noble Diggers all, stand up now,/The wast land to maintain, seeing Cavaliers by name/Your digging does maintain, and persons all defame/Stand up now, stand up now”. O, en la tercera estrofa, llama a levantarse con las herramientas agrícolas, “With spades and hoes and plowes, stand up now, stand up now/With spades and hoes and plowes stand up now,/Your freedom to uphold, seeing Cavaliers are bold/To kill you if they could, and rights from you to hold./Stand up now, Diggers all”. Hay que hacer notar, además, contra quienes iba dirigida esta manifestación, “'Gainst lawyers and 'gainst Priests, stand up now,

⁸² Ibid., pp. 27-28.

⁸³ Papes, Richard. 2002. *Propiedad y Libertad. Dos conceptos inseparables a lo largo de la historia*, Madrid, FCE, p. 61.

⁸⁴ Cohn, Norman, *Op. cit.*, p. 12

⁸⁵ Versión completa en inglés: http://www.diggers.org/english_diggers.htm#leve (consultado el 25-11-2012)

stand up now,/ (...) For tyrants they are both even flatt againnst their oath”⁸⁶.

La segunda función que tiene el 'trabajo' es la de ser una vía de comunicación directa con Dios. En primer lugar, porque el mismísimo Dios ha impuesto estas leyes y, por lo tanto, hay que restaurarlas. De hecho, cree haber escuchado la voz divina, quien le ordenó propagarlo por todo el mundo: “This work to make the Earth a Common Treasury, was shewed us by Voice in Trance, and out of Trance, which which words were these, 'work together, Eate Bread together, Declare this all abroad’”⁸⁷. Hay todo un ambiente casi mesiánico en la manera en la que Winstanley recibe el mensaje: hasta tres veces escuchó que 'Israel no se ha arrendado nunca, ni se arrendará',⁸⁸ en clara referencia a la libertad con la que gozaba el pueblo elegido. De esta manera, el trabajo de la tierra y la vida en comunidad se constituyen como verdaderos 'ideales religiosos', además de constituir la piedra angular de esta nueva sociedad.

Así, el concepto de trabajo es una forma de liberación en un doble sentido. Desde el punto de vista religioso, porque permite la recuperación de la realidad imaginada inicialmente por Dios. Y, en un segundo término, porque manifiesta el descontento de la sociedad contra los hombres que la lideran e imponen un sistema de vida injusto. Será, a través del trabajo, entonces, que se podrá derrotar al opresor.

Conclusiones

El movimiento liderado por Winstanley no fue el único de su naturaleza en la Inglaterra revolucionaria. En el bienio 1649-1650 aparecieron algunas sectas en Kent, Cox Hall, Middlesex, Dunstable, entre otras, inspiradas por las enseñanzas *digger* del profeta, pero muchas de ellas se terminaron mezclando con diversas sectas de la época, como los *quakers*. En este sentido, la influencia del los 'cavadores' no debe tomarse a la ligera, puesto que habría servido de influencia para los *quakers*, probablemente la secta que mayor trascendencia histórica tuvo: sobrevive hasta el día de hoy. No debemos olvidar tampoco que el mismo Winstanley, presumiblemente, se habría unido a ellos luego del fracaso que representó la toma de Saint George's Hill. Además, se ha sugerido que en ciertas zonas hubo muestras de un primitivo discurso *digger*, durante la década del '30 del siglo XVII, que estuvo liderado por John Smyth, y que exigía “*nivelar la enclosure*”.⁸⁹

La idea que más ha sobrevivido a la Historia es el fuerte sentido de comunidad que se desprendía de las obras de Winstanley. Si estudiamos las manifestaciones sociales del siglo XX, podemos encontrar que el movimiento *hippie* en San Francisco, entre 1966 y 1968, que intentaron poner en práctica buena parte de los postulados winstanlianos, hecho conocido como el 'primer verano *hippie*',⁹⁰ e incentivado por un grupo teatral estadounidense denominado *The Diggers*. Por lo tanto, podríamos decir que, de manera casi directa, Winstanley fue uno de los inspiradores de la

⁸⁶ PTCE: “Ustedes nobles cavadores todos, levántense ahora, levántense ahora, Ustedes nobles cavadores todos, levántense ahora, La tierra hay que mantener, viendo caballeros con nombre Vuestra excavación la mantiene y a las personas difama Levántense ahora, levántense ahora”. O, en la tercera estrofa, llama a levantarse con las herramientas agrícolas, “Con palas y azadones y arados, levántense ahora, Con palas y azadones y arados, levántense ahora su libertad a defender, viendo que los caballeros son valientes Para matarlos a ustedes si pudieran y sus derechos confiscar Levántense ahora, cavadores todos”. Hay que hacer notar, además, contra quienes iba dirigida esta manifestación, “Contra abogados y contra sacerdotes, levántense ahora, levántense ahora, (...) Porque ambos son tiranos, débiles incluso ante su juramento”.

⁸⁷ Winstanley, Gerrard. *The True Levellers Standard Advanced*, p. 7. PTCE: “Este trabajo para hacer de la Tierra un Tesoro Común, fue mostrado a nosotros por la Voz en Trance, y fuera del Trance, cuyas palabras fueron éstas: “trabajad juntos, Comed Pan juntos, Declara esto a los cuatro vientos”.

⁸⁸ *Ibid.*, p. 7.

⁸⁹ Hill, Christopher, *Op. cit.*, pp. 125-126.

⁹⁰ <http://www.elmundo.es/suplementos/magazine/2007/408/1184953833.html>. Consultado el 15-12-2012.

'revolución de las flores' y que, así como el inglés, dejó plasmada su ideología en una serie de panfletos conocidos como *The Digger Papers*.⁹¹ Así también se han popularizado algunas canciones que tienen como protagonista a Winstanley. El autor británico Leon Rosselson compuso en 1975 la balada *The World Turned Upside Down*, inspirada en la original *Diggers' Song*, aunque sólo recién fue grabada diez años después por Billy Bragg.

El objetivo de esta tesis, no debemos olvidar, es re-interpretar el tono religioso de la obra del Gerrard Winstanley, destacando especialmente su discurso milenarista, lo que a la vez se desliga de la visión historiográfica que denominé como interpretación mística. Creo que tanto ellos como los tradicionalistas se equivocan al estudiar el fenómeno religioso. Los 'discípulos' de Hill porque lo desechan absolutamente, sin tener en consideración la evolución existente entre 1648 y 1652, ni los elementos religiosos y milenaristas que aún se mantenían y que sería imposible no tener en cuenta. De la misma manera, se concentran demasiado en la 'novedad' democrática y revolucionaria, aún cuando representó una mínima parte de los postulados del profeta. Sobre-valoran el supuesto discurso moderno del líder *digger*. Sí, creo, de todas maneras, que Winstanley es un profeta revolucionario, pero en su estilo. Su revolución no es tanto en el aspecto político como en el valórico o espiritual, por lo que no se encuentra moderado por esta disputa entre modernidad o no. Es indudable que Winstanley cree que uno de los principales problemas que aquejan a su país es una verdadera crisis de conciencia, el actuar egoísta, más preocupado de 'yo' que del 'otro'. Como respuesta, él ofrece volver a los orígenes, esto es, recuperar las enseñanzas de Cristo. En ese aspecto, sin lugar a dudas, Winstanley es totalmente revolucionario.

Como he intentado demostrar a través de los capítulos anteriores, es imposible no tener en consideración la influencia de intelectuales y diversas eminencias inglesas que pueden ser relacionadas con el milenarismo. Creo, así también, que las partes más místicas y apocalípticas, sobre todo presentes en sus primeros escritos, si bien fueron dejadas progresivamente de lado, ello no implica que los desechase del todo, más bien denota la evolución en la manera de pensar de Winstanley, del hombre que se tomó Saint George's Hill con la intención de vivir en una comunidad en el que todo fuese de todos, al hombre que se dio cuenta, o creyó darse cuenta, del verdadero mensaje de Dios. En este sentido, su obra magna *The Law of Freedom* deja de manifiesto esa realidad, y pasa a ser el profeta que intentó llevar a toda Inglaterra ese mensaje. Creía que las autoridades no habían interpretado, o no querían hacerlo, o escondían el verdadero mensaje de Dios. Estaba convencido de que llevar a la práctica sus verdaderas enseñanzas, nos acercaría sin lugar a dudas a Él y se cumpliría efectivamente el 'milenio'. Mientras más se acercase la comunidad a Dios, más cerca estaría también de la prosperidad, la abundancia y la paz largamente prometidas. Con el tiempo, Winstanley se comienza a dar cuenta de lo que realmente quería decir Cristo. Es allí donde se encuentra el componente milenarista de Winstanley, y no en una discusión (probablemente innecesaria) acerca de la verdadera naturaleza de sus mensajes. En las primeras páginas de este artículo señalé que lo interesante del milenarismo no era estudiar cómo se manifestaría el fin del mundo, o cuánto tiempo faltaba, sino que la manera en la que cultura popular, religión y realidad social se unen, dando forma a una manera diferente de interpretar la realidad. Sigo manteniendo esa afirmación. Es menester comprender también el factor religioso, porque cimienta y le da sustento a su discurso y, sobre todo, a sus sueños. Porque estudiar el milenarismo es estudiar, sobretodo, los sueños, aspiraciones y reivindicaciones de los hombres. Después de todo, "*los sueños de los hombres constituyen parte de su historia y explican muchos de sus actos*".⁹²

⁹¹http://www.diggers.org/digger_papers.htm. Consultado el 15-12-2012.

⁹² En Delumeau, Jean. 2001. *Historia del Milenarismo en Occidente*. Conferencia dictada en 2001, en Santiago, Chile.

Bibliografía

- Atkinson, James. 1971. *Lutero y el nacimiento del protestantismo*, Editorial Alianza, Madrid.
- Barens, Lewis. 2006. *The Digger Movement in the Days of the Commonwealth*. Versión en línea: <http://www.gutenberg.org> Consultado el 05-06-2012.
- Cohn, Norman. 1995. *El cosmos, el caos y el mundo venidero: las antiguas raíces de la fé apocalíptica*, Editorial Crítica, Barcelona.
- 1981. *En pos del Milenio*, Alianza, Madrid.
- Delumeau, Jean, *Historia del Milenarismo en Occidente*. Conferencia dictada en 2001, en Santiago, Chile. <http://es.scribd.com/doc/25396145/delumeau-jean-historia-del-milenarismo-en-occidente>. Consultado el 05-06-2012. También disponible en <http://historiacritica.uniandes.edu.co>
- Durant, Will, *La Reforma* (Tomo I), Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1960.
- Guiance, Ariel (Ed.), *Escatología y sociedad en el mundo medieval*, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica, Buenos Aires, 2009.
- Hill, Christopher, *Gerard Winstanley 17th Century Communist at Kingston*, 1966. Conferencia dictada el 24 de enero de 1966, en la Universidad de Kingston. Versión en línea: <http://libcom.org/library>. Consultado el 06-06-2012.
- 1980. *De la reforma a la revolución industrial*, Ariel, Barcelona.
- 1991. *The World turned Upside Down*, Penguin Books, London.
- Lerner, Robert. 1991. *The Black Death and Western European Eshcatological Mentalities*, University Chicago Press. Consultado en <http://www.jstor.org>
- Lotte Mulligan, John K. Graham, Judith Richards, *Winstanley: A Case for the Man as He Said He Was*, en *The Journal of Ecclesiastical History*, Enero 1977, pp. 57-75.
- Papes, Richard. 2002. *Propiedad y Libertad. Dos conceptos inseparables a lo largo de la Historia*, FCE, Madrid.
- Ravelli, Marco (presentador). 2010. *The Levellers. Los Debates de Putney. En las raíces de la democracia moderna*, Capitán Swing Libros, Madrid.
- Rexroth, Kenneth, *Socialists, modern Communist, anarchists, all claim Winstanley as an ancestor*. Excerpt from *Communalism From Its Origins to the Twentieth Century*, 1974, Versión en línea extraída de <http://www.bopsecrets.org>
- Stone, Lawrence. 1985. *La crisis de la aristocracia (1558-1641)*, Alianza, Madrid.
- Sutherland, Donald, *The Religion of Gerrard Winstanley and Digger Communism*, 1991. Versión en línea: <http://www.diggers.org>
- Townson, Duncan. 2004. *Breve Historia de Inglaterra*, Alianza, Madrid.
- Weinstein, Donald. 1958. *Savonarola, Florence and the Milenarian Tradition*.
- Woodward, E. L. 1984. *Historia de Inglaterra*, Alianza, Madrid.

Fuentes

- Digger's Song <http://www.diggers.org>
- Diggers Papers (1968). <http://www.diggers.org>
- Winstanley, Gerrard, *A Declaration from the Poor Oppressed People of England* (1649). Versión en línea <http://www.diggers.org>
- Winstanley, Gerrard, *To His Excellency the Lord Fairfax and the Counsell of Warre y To My Lord Generall and his Councell of Warr* (1649). Versión en línea: <http://www.bilderberg.org>
- Winstanley, Gerrard, *The Law of Freedom in a Plattaform*. (1652) Versión en línea: <http://www.bilderberg.org>